



I Domingo Adviento

- ✓ **Exposición del Santísimo**
- ✓ **Canto de adoración**
- ✓ **Lectura del Evangelio I Domingo Adviento. ciclo A**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.

(Mt 24,37-44)

✓ **Puntos de reflexión para la oración personal**

Comenzamos, Señor Jesús, el tiempo de Adviento: tiempo de ilusión y de esperanza, porque nos prepara a celebrar la fiesta de tu Nacimiento y así también a vivir esperando tu segunda venida, la del final de los tiempo y antes, la del final de mi vida terrena.

Prepararnos para celebrar tu nacimiento nos llena de alegría. Pero el pensamiento de dejar esta vida presente en la que vivimos y la que conocemos por los sentidos, despierta, en el hombre que no tiene fe, inquietud e incluso temor. Por eso, la tentación más socorrida es la de no pensar en ello, volcarse en las ocupaciones, preocupaciones y pequeñas satisfacciones que puede proporcionar el mundo presente: “la gente comía y bebía y se casaba”. Si miramos a nuestro alrededor, si escuchamos las conversaciones de los que nos rodean, si nos asomamos, siquiera un momento, a los medios de comunicación social, y nos paramos a pensar qué espera la gente de la vida, cuáles son sus ilusiones, qué les

mueve cada día, cuáles son sus proyectos..., podemos constatar qué verdaderas son tus palabras, Señor: parece que se repite la historia de la humanidad “en tiempo de Noé.” El materialismo no solo como modo de vivir, sino también como modo de pensar, parece engullirnos y decirnos que ésta es la única etapa de la vida del hombre y que, por lo tanto, sería necio si no arrancamos la flor de cada día, disfrutándola y volcándonos en ella, sin más horizonte que el de la vida presente con sus luchas y satisfacciones, hasta que la luz de la existencia se apague para siempre en cada uno de nosotros.

Sin embargo, a la vez, sentimos que este mundo se nos queda pequeño, que nuestros deseos y esperanzas quedan siempre insatisfechos tras cada conquista lograda y que nada en este mundo material podrá acallar la voz interior que nos dice que hemos nacido para algo más grande, más duradero, más pleno. Es la experiencia de la nostalgia del paraíso que una vez el hombre vivió y que ahora añora y desea alcanzar de nuevo. Este deseo natural no puede ser vano. Tú nos invitas a esperarlo, a desearlo, a tenerlo como horizonte de nuestra vida y a vivir así, “en vigilante espera”. Y esto llena de sentido y de luz nuestra vida presente y transforma nuestro modo de vivir, de gozar y de sufrir.

Que nunca, Señor, me descuide y nunca deje de fijar mis ojos en Ti y en la espera de tu venida.

- ✓ **Preces vocacionales (jueves sacerdotales)**
- ✓ **Oración comunitaria (todos juntos ante el Santísimo)**

Señor Jesús, Tú nos enseñas a esperar. Nos concedes este tiempo de Adviento para acrecentar la virtud de la esperanza. Haz que no nos detengamos en el ruido cotidiano, que no vivamos superficialmente, preocupados por las cosas, los planes y ajetreos de la jornada... sino que prestemos atención a tu venida, que nos recuerda que un día vendrás a la puerta de nuestra alma para encontrarla despierta y llena de caridad. Haz, Señor, que en el silencio de tu espera, ensanchemos el deseo de encontrarte y nos des a gustar del gozo de quien se sabe colmado por tu gracia.

- ✓ **Canto de bendición - Bendición - Letanías de desagravio - Reserva**